

## Parroquia de San Marcelo

Se trata de un edificio moderno, construido en 1860 y arreglado en 1988. La planta de una sola nave se divide en tres tramos más la cabecera recta, que se cubren con sendas bóvedas de arista sobre fajones que apoyan en pilastras (Fig. 24). Su interior queda iluminado por tres ventanas termas distribuidas en los tramos primero, tercero y en la cabecera por el lado de la Epístola. En el muro hastial, bajo el coro de obra, se abre una puerta de arco rebajado que comunica con la capilla bautismal, abierta en la parte baja de la torre, que conforma un espacio rectangular cubierto a cielo raso. La sacristía queda adosada a la cabecera siguiendo la misma disposición de los distintos tramos; es una estancia rectangular con techumbre a cielo raso que comunica con la cabecera mediante una puerta recta.

Los muros exteriores de sillarejo no traducen la estructura interior. El lado de la Epístola presenta tres ventanas termas, bajo las cuales corre un pórtico formado por tres arcos de medio punto de ladrillo sobre pilares de piedra. Bajo éste se abre la puerta semicircular de rosca muy moldurada, y sobre ella un pequeño crismón medieval (Fig. 25). Adosada a la cabecera sin solución de continuidad se encuentra la sacristía, oculta por la casa parroquial. A los pies, se emplaza la torre, más estrecha que la nave, un fuste prismático con una puerta, una ventana y dos huecos de medio punto para las campanas.

### *Capilla bautismal*

Se encuentra en este lugar una pila de bautismos en piedra formada por una taza lisa que descansa sobre un fuste cilíndrico.

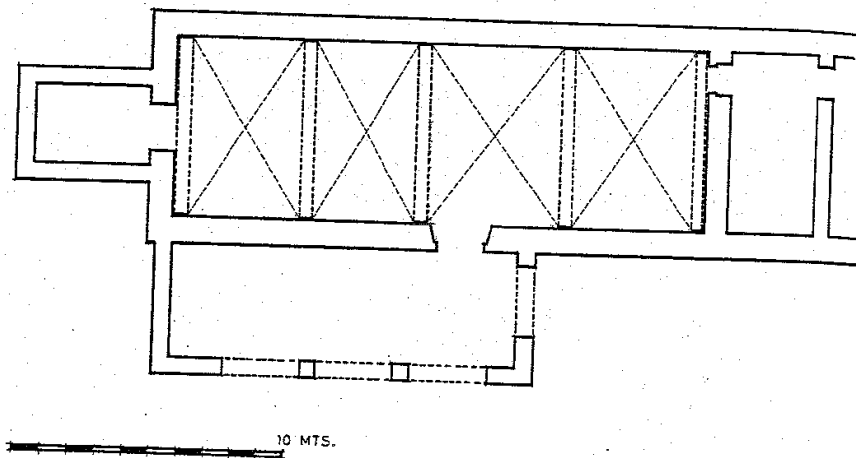


Fig. 24. ARTICA. Parroquia de San Marcelo.

### *Presbiterio*

En el nichal del lado del Evangelio queda cobijado el retablo de la Virgen del Rosario —antes de Santa Catalina— renacentista, del segundo tercio del siglo XVI (Lám. 33). Consta de un cuerpo de tres calles entre pilastras con hornacinas ocupadas por dos relieves de dos niños con martillo y rueda respectivamente. Sobre el cuerpo apoya un friso decorado con querubines y sobre él se alza el ático flanqueado por pilastras con hornacinas coronadas por un frontón. En el siglo XVIII se le añadieron dos aletones de rocalla. En las distintas calles se distribuyen esculturas en relieve que recuerdan el estilo de Miguel de Espinal; en el primer cuerpo representan a Santa Quiteria y Santa Lucía, y en el ático a San Miguel entre San Agustín y San Bartolomé, estos dos últimos en las hornacinas de las pilastras.

### *Retablo de la Virgen del Rosario*

### *Retablo Mayor*

Preside la cabecera un retablo tardobarroco de fines del siglo XVIII y principios del XIX, cuya traza ochavada presenta una claridad estructural que anuncia ya la sobriedad neoclásica. Un banco dotado de cuatro ménsulas avolutadas con serafines y de tableros decorados con paisajes, da paso al único cuerpo articulado en tres calles y dos alas laterales por columnas corintias. Las calles albergan hornacinas cubiertas por frontones curvos. Culmina el conjunto un ático en cuyo centro se dispone una caja mixtilínea flanqueada por pilastras. Toda la mazonería se recubre de una policromía neoclásica que imita mármoles. En el cuerpo se suceden las tallas de bulto de San José, Sagrado Corazón, San Marcelo, la Inmaculada Concepción y San Francisco Javier. El ático se reserva para la escultura del Crucificado. Toda la imaginería del retablo pertenece a la misma época que éste y es de estilo muy popular, con excepción del Sagrado Corazón y la Inmaculada que son de factura moderna.

### *Retablo de Santa Bárbara*

En el nicho del lado de la Epístola se encuentra el retablo de Santa Bárbara, semejante a su colateral simétrico de la Virgen del Rosario (Fig. 26). El programa iconográfico se resuelve mediante relieves, salvo la talla titular de bulto redondo. El cuerpo recibe las imágenes de Santa Apolonia, Santa Bárbara —entre San Mateo y San Jerónimo en las pilastras— y Santa Agueda. Sobre estos, en el ático, figuran un santo obispo y dos relieves más pequeños de San Gregorio y un niño con martillo, en las hornacinas de los soportes.

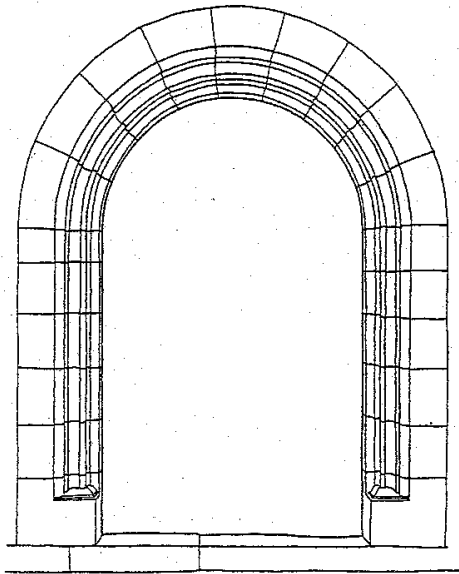


Fig. 25. ARTICA. Parroquia de San Marcelo. Portada.

No se conserva el retablo en el que trabajó, para este lugar, el pintor Juan de Landa y cuyas obras fueron tasadas por Juan Claver en 1156 ducados.<sup>19</sup>

## Orfebrería

### Sacristía

En esta estancia, y dentro del capítulo de la orfebrería, destaca en primer lugar un cáliz (27) de plata, liso que sigue la estructura propia del siglo XIX. A esta misma cronología se adscribe un copón (20) también en plata, que ostenta en la pestaña de su base las marcas 820, PP coronadas y VIC/SASA, correspondientes al año 1820, al taller de Pamplona y al platero Vicente Sasa, respectivamente. Pieza de mayor calidad es un ostensorio (44) en plata datado en el segundo cuarto del siglo XVII que mantiene todavía formas arcaizantes de estirpe bajorrenacentista en su base circular, astil con cilindro inferior y nudo semiovoide. El sol de rayos romboidales parece un añadido de otra pieza. Toda la estructura se decora con un punteado de ces y en la base incluye un escudo cortado con corona por timbre; arriba ajedrezado y abajo chambreado. En el reverso de la misma base muestra la marca PP coronada del taller de Pamplona.

Se tienen noticias además de la existencia de un ostensorio y una cruz de plata, realizados por el platero Jerónimo de Navascués antes de 1616<sup>20</sup>.